

Revista

Del Editor al Escritor

PUBLICACIÓN GRATUITA · NÚMERO 2 · 20 DE NOVIEMBRE DE 2020



rōbalir

A los lectores

Pasaron casi cinco años desde que nos embarcamos en esta aventura editorial, con un montón de proyectos y ganas de trabajar en pos de la cultura en general y la literatura en particular. Años muy positivos porque, aunque hubo dificultades, cada una de ellas nos permitió ir adquiriendo experiencia y siempre avanzar.

Cada proyecto literario ha sido un reto que hemos disfrutado y compartido con los autores, formando equipos en los que cada parte se nutrió de las experiencias individuales para alcanzar un libro de calidad y cubriendo con creces las expectativas del lector.

Por eso queremos contarles que durante este año hemos continuado con nuestro trabajo, a veces con viento a favor, en ocasiones con viento en contra, pero siempre avanzando hacia el crecimiento cultural de la región.

Iniciamos este año con un ciclo de lecturas que llamamos «Lecturas de verano», y que hemos realizado en nuestra ciudad y ciudades vecinas, donde no solo escritores editados tuvieron la oportunidad de leer sus trabajos, también aquellos que aún no tienen su libro, e incluso aquellos que se regocijan leyendo, porque el objetivo de este ciclo fue la interacción de personas a las que las moviliza la literatura, y en ese compartir un buen momento, generar lazos sociales entre escritores y amigos con la misma pasión.

Participamos en cursos y charlas virtuales en la Feria del Libro de Buenos Aires, porque ese es el objetivo de nuestra editorial, crecer en experiencia y conocimientos día a día, para darles a nuestros escritores lo mejor.

Tampoco podemos dejar de mencionar que a partir de este año cambiamos nuestra identidad corporativa y ahora somos «Robalir» (ver el recuadro).

El año continuó con el acompañamiento a autores que se decidieron a confiar en nuestro trabajo, tanto en el proceso de corrección y edición, como en el de publicación.

Para que también nuestros escritores puedan ser leídos y reconocidos en distintos países, ahora somos parte de Bookwire, lo que nos va a permitir distribuir nuestros libros en formato digital, o ebook, y en papel bajo la modalidad impresión bajo demanda en el mundo entero. Esto también lo trataremos con más detenimiento en otro artículo.

Y hay mucho más, muchos proyectos, muchas ganas de trabajar, de adquirir

experiencia, de dar lo mejor de nosotros, de compartir lo que hacemos, de ser otro granito de arena que aporte a la cultura en general.

Del mismo modo que iniciamos el año compartiendo con escritores y lectores, queremos finalizarlo con el Ciclo de Presentación de Libros que deseamos compartir con ustedes.

¡Un abrazo sincero a todos!

**Mauricio Panuncio y
Nelvis Ghelfi**

Fundadores de Robalir

Te presentamos Robalir, nuestra nueva identidad

Cuando comenzamos con la editorial, nunca pensamos que llegaríamos a donde hoy estamos, por eso tampoco nos sentamos a establecer una marca que nos defina. A medida que pasaba el tiempo nos fuimos dando cuenta que nuestro antiguo nombre no nos representaba. Además que se quedaba corto en expresar lo que en realidad somos.

Por eso a comienzos de este año decidimos cambiar nuestro nombre. Creamos una nueva marca alineada con nuestros valores, que represente la transparencia y la sinceridad de nuestra editorial, como así también la intrepidez y valentía de nuestros escritores.

Robalir es nuestra nueva identidad, que tiene como objetivo dejar plasmada nuestra personalidad, creando una marca única, perdurable y fácil de recordar. Queremos que Robalir sea un faro de referencia para todos los escritores que deciden apostar por su trabajo, superándose en cada nuevo libro y que confían en la ayuda que podemos brindarles.

Robalir deriva del nombre de un antiguo *erilaz*, un maestro tallador de runas de la época vikinga, llamado *Raud-Ballir* y cuyo significado es «El intrépido rojo». Existen más de veinte piedras rúnicas talladas y firmadas por este vikingo y otras tantas a las que se le atribuye su autoría. Su forma de escritura era la poesía en nórdico antiguo, y sus grabados aún perduran y resisten el paso del tiempo.

Con este nuevo nombre queremos trazar un camino, más fuerte y profundo, generando un nuevo tipo de editorial. Una editorial en la que el editor y el escritor trabajen mano a mano para lograr trascender barreras y abrir puertas a las nuevas formas de publicación. ◀

El Ciclo

No queríamos terminar este año tan atípico sin acercarnos a ustedes, aunque sea de manera virtual, y por eso es que organizamos este «Ciclo de Presentaciones de Libros» para que puedan conocer a los autores que confiaron en nosotros durante este año.

Presentación EvaLuna de Jimena Zurschmitten

Viernes 20 de noviembre, 20:00 hs.

Síntesis: Eva es una niña como tantas que vive en un hogar armónico y feliz, pero que de pronto su vida se ve perturbada por un virus que se propaga por todo el mundo, por lo que tendrán que dejar no solo su hogar para poder sobrevivir sino también su planeta.

Presentación Sobredosis de Ira de Esteban Balza

Viernes 27 de noviembre, 20:00 hs.

Síntesis: La muerte de Irene convierte a su esposo en el principal sospechoso. Desde ese día, Cristian comienza a recorrer un camino hacia su pasado, tratando de averiguar quién lo odiaría tanto como para involucrarlo con la muerte del ser que más amaba.

Presentación El Colón de mi Abuelo de Marcelo Cassettari

Viernes 04 de diciembre, 20:00 hs.

Síntesis: El Colón de mi abuelo, nos transporta a un tiempo de pelotas de tiento y de fútbol de niños en El Campito, aquel lugar donde comenzaron a tejerse los sueños rojinegros.

Presentación Bajo la Parra de Rosalía Albute

Viernes 11 de diciembre, 20:00 hs.

Síntesis: Poemas, relatos, historias de amor, de desarraigo, de sufrimientos pero también de esperanza y sueños, donde la autora deja reflejada las costumbres y tradiciones de los inmigrantes siriolibaneses.

Los Autores

Le hicimos tres preguntas a los autores participantes de este ciclo, y esto fue lo que nos respondieron

Jimena Zurschmitt

¿Tenés otro proyecto literario en marcha?

Sí, muchos, la literatura da para compartirla más y más. Algunos saldrán en poco tiempo, otros demorarán más. Me encantaría publicar otro libro y ver mi evolución, pero por ahora quiero seguir aprendiendo de la lectura, conocer nuevas palabras y después arrancar con todas las herramientas posibles.

Si tuvieras que elegir un libro para llevarte, ¿cuál elegirías?

Me llevaría *Wonder* de J. K. Palacios. Si me siguen en Instagram (@lea-

mos_uno_mas), saben que es mi preferido. Me lo llevaría para que, cada vez que tenga un problema, lo lea y me dé cuenta que es algo muy pequeño comparado con lo que le sucede a Augie a diario.

¿Te gustaría ser la protagonista de *Eva-Luna* en la vida real?

Algo de realidad tiene mi libro, todos vivimos la pandemia y sí, me gustaría ser Eva para poder explorar otros planetas, y aunque sé que sufrió mucho alejada de su amiga, me gustaría vivir ese futuro extraordinario. ◀



Jimena Belén Zurschmitt, nació el 4 de julio de 2008 en la ciudad de Santa Fe y reside en la actualidad en San Jerónimo Norte.

Cursa el 6to grado en el Colegio San José de esa ciudad. Toca el violín y estudia piano. Es una lectora tenaz, al punto de tener que organizar sus lecturas para no terminar muy rápido un libro.

Creativa y autodidacta por naturaleza, le encanta inventar cosas nuevas, juegos originales, e incursionar en distintas facetas del arte como la escritura.

Desde muy pequeña disfrutó de la escritura. Sus producciones son muy divertidas y originales. En el tiempo de aislamiento, producto de la pandemia causada por el COVID-19, puso énfasis en esta faceta y, apoyada por sus padres, se atrevió a transitar un camino nuevo... ¡Editar un libro! ◀

Esteban Balza

¿Tenés otro proyecto literario en marcha?

Sí, tengo muchos proyectos en mente, algunos en proceso y otros aún en el tintero. Entre los que se encuentran en desarrollo está mi canal homónimo en YouTube, donde comparto cuentos inéditos con una notable producción audiovisual. También estoy trabajando en una novela, e incluso, en un guion cinematográfico.

Si tuvieras que elegir un libro para llevarte, ¿cuál elegirías?

Sin dudas, tomaría por uno de Borges, pero voy a hacer trampa y tomaré el Volumen de *Obras Completas* que recopila a todos. Los universos de este autor son tan-

tos y tan vivos, que releer su obra una y otra vez resulta un viaje único.

¿Te gustaría ser el protagonista de *Sobredosis de Ira* en la vida real?

Las historias que escribo se sitúan en realidades caóticas, absurdas, kafkianas, sin embargo no son ajenas a la vida que todos conocemos. Muchas experiencias personales están puestas en la piel de estos personajes, por lo que puedo decir que, en parte, soy un poquito protagonista de mis historias.

Pero ¡para nada quisiera ser el protagonista de mi novela en la vida real, serlo sería un boleto de ida al psiquiátrico! ◀



Nacido en 1995, **Esteban Balza** se vio absorto desde temprana edad por diversos referentes literarios, nacionales y extranjeros, quienes sumados a experiencias de su juventud en Santa Fe, Argentina, sirvieron para moldear su estilo.

Lenguaje simple y directo, personajes envueltos en situaciones grotescas que ponen a prueba su fortaleza mental. Características como éstas forman parte de su sello personal.

Su primer libro de cuentos *Auras del Cartagena*, publicado en 2018, recibió críticas positivas por parte de profesionales y lectores.

En 2020 participó en la antología *Escritos de Cuarentena*, con su obra «Medir el Tiempo», y obtuvo el tercer puesto en el popular certamen *Relatos de Bosque*, por su microrrelato «Lado Salvaje»; ambas convocatorias desarrolladas en Tierra del Fuego.

A la fecha, Esteban Balza reside en la ciudad de Ushuaia, en donde se desempeña como guía de turismo profesional, y pasa buena parte de su tiempo creando nuevas historias, que comparte en su canal de YouTube. ◀

Marcelo Cassettari

¿Tenés otro proyecto literario en marcha?

Sí, tengo un proyecto iniciándose de a poco. Está en etapa de búsqueda de datos, de investigación.

Si tuvieras que elegir un libro para llevarte, ¿cuál elegirías?

Me gustaría llevar *Largavistas* de Luciano Olivera, o *La isla de las mil historias*

de Catherine Banner.

¿Te gustaría ser el protagonista de *El Colón de mi Abuelo en la vida real*?

Sí me gustaría ser ese personaje. Cuando desarrollé el personaje del nieto, utilicé elementos de mi personalidad y lo situé en lugares y situaciones que me gustaría vivir como es un viaje en el tiempo. ◀



Marcelo Jesús Cassettari, nació en la localidad de Franck, provincia de Santa Fe. Es abogado egresado de la Universidad Nacional del Litoral en el año 2005 y socio del Club Atlético Colón desde el año 1993.

Integró la Agrupación Cultura Sabalera, de activa participación en la política institucional, entre los años 2013 y 2017.

A través de distintas actividades colaboró con el club, incluso presentando proyectos. Uno de ellos «El sueño del pibe», que en 2015, le permitió a muchos hinchas cumplir el sueño de sentirse jugadores de Colón por un rato.

El Colón de mi abuelo es su primer libro publicado. ◀

Rosalía Albutte

¿Tenés otro proyecto literario en marcha?

Sí, tengo un proyecto casi terminado, se trata de una obra musical dramática, podría decir, la secuela de «Abrazo infinito», uno de mis relatos del libro *Bajo la parra*. Es el viaje hacia América del hijo que se

marcha a buscar un futuro mejor, intercalado con música y danzas de su pueblo y de los inmigrantes que descubre en la nueva tierra.

Si tuvieras que elegir un libro para llevarte, ¿cuál elegirías?

Si tuviera que llevarme un solo libro sería

La Biblia, porque ahí contiene toda la sabiduría y todo el camino que necesito conocer, aprender y caminar.

¿Te gustaría ser la protagonista de alguno de los relatos de Bajo la Parra en la vida real?

Me gustaría ser la protagonista de «Hilvanando la vida», otro de mis relatos, una joven muy valiente, arriesgada e intrépida para su época, que se atrevió a salir de su pueblo para saber qué había más allá, enfrentando las dificultades con coraje. ◀◀



Rosalía Diana Halbouty Hajj, nació en la ciudad de Esperanza, provincia de Santa Fe, nieta de inmigrantes llegados desde el norte de Líbano a principios del siglo XX.

Integrante de la Comisión Directiva de la Colectividad Sirio Libanesa, lleva adelante la comisión de cultura y difusión.

Fue conductora del programa radial «Raíces Árabes» desde el 2006 al 2009. Participó de la Federación de Entidades Argentino-Árabes, FEARAB, de Santa Fe. En la actualidad colabora con el Centro Argentino de Investigación sobre la Inmigración Libanesa, CAIIL, de Rosario.

En el 2017 participó como expositora en el II Congreso de Lectores y Escritores por el Líbano en la Universidad Kennedy de Buenos Aires y en el 2019 en el IV Congreso de Lectores y Escritores por el Líbano en Mendoza.

En el año 2019 recibe la nacionalidad libanesa. ◀◀

Ciclo de Presentaciones de Libros 2020

Mirá todas las presentaciones en el siguiente enlace:

www.robair.com/ciclo

Alan Pauls

«Uno nunca escribe lo que quería escribir, escribe una negociación entre lo que quería escribir y la estructura que el libro le propone.»

En una nota realizada por Dolores Caviglia para *Continuidad De Los Libros*, Alan Paul ante la pregunta «¿Por qué escribís?» responde: «Me parece que hay cierto placer por chapatotear en el lenguaje, un goce medio chiqueril, de chanco en el chiquero del lenguaje. Cuando escribo me siento medio así: me refriego en el lodo del chiquero. Y creo que realmente escribir tiene que ver con esa experiencia muy primaria, más que con la de inventar mundos. Me produce mucho placer la escritura como modo de inventar soluciones imaginarias a problemas reales. Me gusta ese poder ridículo. Me gusta esa posibilidad, la idea de que escribir es una posibilidad de reordenar, cambiar, invertir, mejorar. Es experimentar una cierta relación con el lenguaje.»

En toda la obra de Pauls se refleja esa relación con la escritura donde se mezcla la reflexión, el trabajo con las palabras y también en el destiempo, ya que considera que su producción es más inteligente cuando está en disonancia con el presente.

Él se considera como autor de libros cortos, formato que le resulta más cómodo al momento de escribir e incluso de sus lecturas, es por eso que respecto a su novela *El pasado*, dice que prácticamente la novela lo encontró a él porque no la tenía prevista, ni siquiera la estaba buscando. La propia novela lo sorprendió creciendo de manera desmesurada.

En una entrevista realizada en el programa *Campo de Batalla* emitido por Canal de la Ciudad y conducido por Daniel Guebel, en referencia a la Novela To-



tal comenta lo siguiente: «Hace falta una creencia muy fuerte en que la novela es una forma artística que “por naturaleza” está llamada a registrar algo del mundo que otros artes no pueden hacer, que incluso otras formas literarias no pueden hacer».

Y agrega: «Digo, hay algo cuando uno dice “novela total”, por supuesto tiene que pensar la cuestión “total”, pero también tiene que pensar el género “novela”, que un poco siempre estuvo signada por esa misión: dar cuenta de una totalidad de una parte, o la totalidad de una totalidad. Martín Caparrós cuando escribe “La Historia”, cree en ese momento que la novela tiene como vocación registrar un mun-

do que puede sustituirse al mundo real».

Pauls disfruta interactuar con los lectores, que le preguntan, que lo obligan a pensar en lo que escribió, y aunque por lo general, no vuelve a leer sus libros, ese intercambio entre autor y lector, le permite descubrir que no siempre se escribe lo que se quiere escribir, sino algo más aleatorio entre lo que se desea escribir y lo que la estructura de un libro propone.

Entiende que la persona que no lee no es por falta de cultura sino por pereza, el conformismo de decir que no entienden solo por pereza, cierta falta de exigencia sobre sí mismos.

En la nota para Continuidad De Los Libros la entrevistadora le pregunta «¿Vale leer cualquier cosa?», y comenta: «Hay que leer buenas cosas. Es posible además. Las buenas cosas no son ilegibles. Hay buenas cosas en todas partes, no sólo en Stendhal.

»Hay libros geniales que se venden mucho, la novela de seis tomos del sueco Karl Ove Knausgård. Podés decir que es cualquier cosa y es genial porque plan-

tea problemas que son súper interesantes. No es que la literatura es como la música clásica. Andá al kiosco de libros de Ezeiza y lo vas a encontrar.

»La literatura buena ya no es una torre de marfil. Pero implica un cierto trabajo. No podés leer un libro mientras comés pochoclo. El libro no tolera eso, ni siquiera el más fácil. Leer es un trabajo, ver no es un trabajo a no ser que una película te obligue a mirar. Eso, para el mundo de pereza en que vivimos, es raro. No hay que ser cultos para leer, hay que dejar de ser tan perezosos. Hay que levantarse del sillón.

»El “no entiendo” no es la excusa porque no importa. Hay millones de cosas que leí y no entendí nada. Creo que las cosas que más me afectaron son las que no entendí y probablemente no entienda hoy. Nunca no entender fue un obstáculo para el arte. Muchas veces es una fuerza fenomenal.

»Es una excusa de fiaca total. El problema es la pereza, el conformismo, cierta mediocridad, cierta falta de exigencia.»

Y continúa: «Siempre se critica a los escritores argentinos y se les reclama que escriban para el pueblo, yo pondría el juicio en el público. Es tiempo de que dejen la pereza.».

Admira a César Aira por su obra literaria, y Roland Barthes, escritor que leyó mucho y también prologó. Le gustan las novelas,

las películas y las relaciones amorosas largas. Desprecia la brutalidad, la superficialidad y por sobre todo, la mala fe.

A pesar de haber escrito muchas cosas en distintos géneros literarios, considera que la novela y el ensayo son los que más lo estimulan. ◀

Alan Pauls, es argentino, nació en Buenos Aires en barrio Colegiales, el 22 de abril de 1959. Es escritor y crítico literario y de cine, también se dedicó al periodismo y ha escrito varios guiones cinematográficos. Licenciado en Letras, fundador de la revista *Lecturas Críticas*; Jefe de redacción de la revista *Página/30* y subeditor de «Radar», suplemento de *Página/12*. En la actualidad está radicado en Berlín por una beca laboral.

Escritor prolífico. En cuanto a novelas, ha publicado *El pudor del pornográfico*, *El coloquio*, *Wasabi*, *El pasado*, *Historia del llanto*, *Historia del pelo*, *Historia del dinero*. Para el 2021 está prevista la publicación de su novela *La mitad fantasma*.

Obtuvo fama internacional por su cuarta novela, *El pasado*, que ganó el Premio Herralde de Novela 2003 y que cuatro años más tarde fue llevada al cine en el filme homónimo, por Héctor Babenco.

En ensayos publicó *Manuel Puig. La traición de Rita Haywort*, *Lino Palacio. La infancia de la risa*, *Cómo se escribe. Diario íntimo*, *El factor Borges*, *La vida descalzo*, *Temas lentos* y *Trance*.

También escribió guiones para las películas: *La era del ñandú* de Carlos Sorín, *Sinfín* de Cristian Pauls, *El censor* de Eduardo Calcagno y *Vidas privadas* de Fito Páez.

Además, ha actuado en varias películas, entre ellas en *Medianeras* de Gustavo Taretto, *La vida nueva* de Santiago Palavecino y *Cassandra* de Inés de Oliveira Cézar.

Se considera un adicto a la lectura, de hecho, su libro *Trance*, libro autobiográfico pero realizado en tercera persona, describe su pasión por la lectura como una adicción, como algo que no puede dejar de hacer, y hace hincapié en los efectos físicos, sociales y mentales de la lectura. ◀

Ahora nos volvimos más digitales

Aunque muchos no lo noten, en Robalir lo digital viaja por sus venas desde el primer día. Parece contradictorio pero a pesar de que nos encargamos de la producción de libros, nos consideramos una empresa *paperless*: no tenemos papel en nuestro proceso administrativo diario.

Internamente todo el flujo de información y de trabajo es digital. Nuestro enfoque siempre ha sido la venta online, desde el día uno. Tanto de servicios como de libros.

Ahora dimos un paso más en esa dirección.

En el mes de octubre firmamos un contrato de **Distribución Digital con Bookwire**.

Bookwire es una empresa internacional, con origen en Alemania, que se encarga de la distribución de contenidos digitales: libros electrónicos y audiolibros en todas las plataformas y tiendas de venta al público: Amazon, Google Play, iBooks, Kobo, entre muchas otras.

Esto nos permitió tener publicado nuestro catálogo internacionalmente. Y posibilita a los autores que confiaron en nosotros vender sus libros en cualquier parte del mundo, sin costos extras. Todo de forma digital y sin complicaciones utilizando la plataforma que brinda Bookwire.

Otras de las funciones que más nos gusta es la generación de informes: al ser todo digital disponemos de estadísticas e informes detallados que nos permiten tomar decisiones inteligentes y que además podemos enviar a los autores para que ellos tenga información precisa al momento del pago de sus regalías.

The logo for Bookwire features the word "Bookwire" in a dark, serif font. Below the letters "i" and "r" in "wire", there is a horizontal bar with a color gradient from green on the left to red on the right.

Estamos muy contentos de poder anunciarlo, ya que trabajamos durante varios meses para poder integrar nuestros procesos internos a los altos estándares de calidad que exige la plataforma. Pero todo está listo y desde el mes de noviembre cada libro que publiquemos también tendrá su versión digital disponible internacionalmente.

TIENDA

Ahora nos volvimos más digitales

Como novedad Bookwire sumó hace muy poco a sus servicios Impresión Bajo Demanda, en Europa, lo que también nos va a permitir vender libros en papel en el viejo continente.

Sumar a Bookwire como nuestro socio de distribución digital nos permitió subir varios peldaños y colocarnos al mismo nivel que las grandes editoriales. ◀

Ebooks disponibles para su compra en todo el mundo



Sobredosis de Ira
Esteban Balza

ISBN: 9789874781215
214 páginas

\$ 249,00



EvaLuna
Jimena Zurschmitt

ISBN: 9789874763723
56 páginas

\$ 199,00



El Colón de mi abuelo
Marcelo J. Cassettari

ISBN: 9789874763761
196 páginas

\$ 299,00



Esclavos de la Heredad: Verdugos
Nelvis H. Ghelfi

ISBN: 9789874763747
316 páginas

\$ 299,00



Esclavos de la heredad: Cómplices
Nelvis H. Ghelfi

ISBN: 9789874763730
320 páginas

\$ 299,00



Bajo la parra
Rosalía Albuté

ISBN: 9789874763785
244 páginas

\$ 299,00



La mujer pájaro
Melisa Ferraris

ISBN: 9789874763778
128 páginas

\$ 199,00

	El arte de ser aceptado por una editorial Mauricio Panuncio	ISBN: 9789878603285 70 páginas	\$ 99,00
	La cabaña de Uspallata Zunilda Bonetto	ISBN: 9789874781208 103 páginas	\$ 249,00
	Auras del Cartagena Esteban Balza	ISBN: 9789874763792 160 páginas	\$ 249,00
	Entre gallos y medianoche Nelvis H. Ghelfi	ISBN: 9789874255945 150 páginas	\$ 99,00
	Acuarela Sinuosa Sofía Panuncio	ISBN: 9789874763754 92 páginas	\$ 199,00
	El último viernes Nelvis H. Ghelfi	ISBN: 9789874763716 214 páginas	\$ 249,00

Podés comprar estos libros en cualquier tienda de ebooks.



NOTA: los precios están expresados en pesos argentinos y pueden variar dependiendo de la tienda y a lo largo del tiempo, sin previo aviso.

Gabriela Stettler

Escritora sancarlina inédita que merece ser leída. Con gran habilidad literaria, sus escritos poseen la capacidad de elevar lo cotidiano a lo metafísico, a lo profundo e intimista.

Anti batallas

Y si venís y cuando venís ya no estoy si soy humo o un cuadro colgado al revés y si detrás del cuadro estoy pero vos ya no me ves si venís y estoy y yo no te veo porque mudamos tanto mutando que ya ni nos reconocemos si en vez de dedos peronistas tenemos garras y dientes afilados tenemos de ropa redes y nuestros vientres son cuencas con aguas y nuestros sexos se extinguieron se anularon se anquilosaron después de un tiempo de un no tiempo de anti batallas y si ya ni siquiera somos y nos vemos y no nos reconocemos y nos odiamos tanto que nos escupiríamos odio y si nos vemos y tenemos alas que se agitan en vez de brazos y unos picos inmensos. Cómo decime cómo nos besaríamos.

Retirada

Yo le dije me llamo Lilith, no me creyó, sus pupilas se dilataron en la noche y no nos reconocimos en ese desierto de miradas, atestado de miradas, atestado de gentes pero desierto al fin; tanto roces de sudores nos empastaba, nos dejaba rendidos al no goce, y entonces emprendimos la retirada al relente de la noche; nos parecíamos a dos liliputienses pasando por un corredizo en que una puerta mínima

nos llevaba casi sin proponérselo a una inmensidad gratuita de una gravedad casi inexistente. Nuestros pies allí ingravidos reconocieron otro plano, flotante, etéreo juntos y extendidos, metamorfoseados por vaya a saber qué espíritu codicioso del placer que logramos expeler. Ahora que pasó el tiempo y recordamos con ternura esa noche, ese encuentro subrepticio, y recordamos pero no recordamos, inventamos esta jugada, cuando la realidad se pone densa y amenaza y acosa con el dulzor agrio de la estadía en un mismo lugar casi inmutable, repeler del goce, del basta ya de ti basta ya de mí, de nuestra falta de unicidad, de entender la necesidad de esa habitación propia. Mi sopa está-aquí-enfriándose, ya no tiene gusto a nada. No quisiera que llores por los rincones arrepentida, o que amargamente tomes la bolsa y vayas a hacer las compras a los lugares de siempre lamiendo con los pies tus tristezas. Quisiera que ardas y te enciendas aunque te partas y seas, aunque nunca pero nunca vuelvas tu cabeza para observarme.

Jugar a mostrar que nos falta

Me da un poco de miedo este agujero insonme como esta falta de certeza pero lo habito y la habito. Tiene una realidad inco-

nexa que nos vuelve tan vulnerables, como tan matemáticamente vulnerables nos podemos volver en cuestión de segundos. El otro día cuando esperaba en la parada de colectivo —por un decir, no hubo parada—, me crucé con una mirada. Una no se cruza con miradas todos los días, simplemente mira pero no se cruza, el cruzarse es elíptico, nos deja concatenados al instante y nos acuesta en un vértigo irresoluto, palpita, nos hace ecuación, nada que

hacer. Quedamos ahí expuestos sin saber qué decir, pero sabiendo que esa mirada se retirará en un instante dejándonos el libre albedrío y con la sensación de que ese instante, ese mismo instante no volverá nunca más. Conexión, desconcierto. Te buscaré luego en todas las miradas que se presenten casi simultáneamente pero esa elipsis narrativa ese pequeño súper agujero negro ya no volverá. ◀



Mi nombre es Gabriela, mi apellido Stettler. Gabriela Iris Stettler. Nací en San Carlos Sur y viví allí durante mi infancia y adolescencia. Mi padre era y es muy lector, de ahí que siempre encontré libros en mi casa. Gusto de leer más que de escribir y considero esto muy importante: Leer, siempre digo, me ha salvado —si acaso existiera algo de qué salvarse o si pudiéramos realmente salvarnos de algo—. Amo escribir poesía, es casi un acto inmanente, parte de mi vida. Siempre pienso que mis

mejores escritos, nunca serán porque los hago durante el camino y de eso no queda ningún rastro. Me gusta la música y hago teatro desde hace varios años. Soy solitaria casi diría por naturaleza pero me rescato en lo colectivo porque es la única manera de no perderme por entera, y porque sé que en ese colectivo se preserva la dimensión de la singularidad; pertenezco al colectivo Tacurú, orgullosamente. No sé si puedo nombrar a un escritor o a una escritora favorita porque mudan con el tiempo; salvo Cortázar y Bolaño. Ahora, en estos tiempos, disfruto mucho de descubrir mujeres escritoras y las suelo escuchar porque me apasiona la oralidad. Escucho cuentos de Clarisse Lispector, Samanta Schweblin y por último, estoy descubriendo entusiasmada, a Tununa Mercado.

No tengo más para decir solo esto:

«Decir lo que se siente exactamente cómo se siente —claramente, si es claro; oscuramente, si es oscuro; confusamente, si es confuso— comprender que la gramática es un instrumento, y no una ley.» Pessoa ◀

Emilia Bertolé

Artista plástica, retratista y poeta santafesina de principios del siglo XX. El 1ro. de enero de 2020 su obra pasó al dominio público, luego de transcurrir 70 años de su fallecimiento.

Perfume

Este perfume dulce y penetrante
me envuelve toda como un largo velo;
este perfume cálido que sube
en finas espirales por mis nervios
y en estrechos anillos
me aprisiona el cerebro.

¡Es Arabia, es Arabia, bien lo dice
este suntuoso desfilarse de sueños...!

Arabia con sus noches enervantes
y sus días de fuego.

Hundo las manos en mis trenzas húmedas
y aspiro todo Oriente en mis cabellos!

Palabras

Vanidad de las calles,
de la gente que pasa,
con la torpe acechanza de los hombres
y de sus miradas
que se posan tenaces como moscas
en mi piel pálida.

Y el encuentro imprevisto
con el pobre amigo de cara trágica,
que me cuenta su angustia
mientras yo le hablo con mi voz más
cálida
del amor a la vida:

yo que no espero nada.

¡Ah, la tortura íntima
de esta escena diaria!
Tener el alma muerta
y regalar palabras.

Mis manos ciertas veces

Mis manos ciertas veces,
dan la rara impresión de cosa muerta.
Palidez más extraña no vi nunca;
marfil antiguo, polvorienta cera,
y en el dorso delgado y transparente
el turquesa apagado de las venas.

Carne que bien podría
si la rozara una caricia ardiente,
deshacerse en ceniza
como esas flores frágiles y tenues
que en el fondo oloroso de los cofres
en fino polvo de ámbar se convierten.

¿En qué siglo remoto florecieron
estas dos pobres rosas extinguidas?
Un milagro sin duda las conserva
aquí sobre mi falda todavía.

Viaje

Melancolía de este viaje a solas
dentro de un coche viejo,
atravesando calles en que hay árboles
de un amarillo muerto

bajo el cielo plomizo
y en un hondo silencio.

Fina llovizna helada
cae y cae implacable desde el cielo;
brilla de agua la espalda toda curva
del infeliz cochero
y a ratos viene a mí, como distante,
su voz sonando a hueco.

Y mi coche fantasma cruje todo
con el tirón del pobre caballejo
que ha sentido de pronto sobre el anca
un latigazo seco.

¡Ah, bien quisiera yo cerrar los ojos,
cruzar las manos, olvidar mi cuerpo
y alejarme por siempre de la vida
dentro de este coche viejo!



Emilia Isabel Bertolé nació en El Trébol, provincia de Santa Fe el 21 de junio de 1896 y murió en Rosario el 25 de julio de 1949.

Artista plástica, retratista y poeta argentina. Estudió en el instituto de Bellas Artes Doménico Morelli, con el profesor Mateo Casella. Se la considera la primera mujer de Rosario, en la década del 20, de salir del ámbito familiar, instalarse en Buenos Aires y dedicarse a la pintura de manera profesional.

Allí estrechó lazos de amistad con Alfonsina Storni, Victoria Ocampo y Alfredo Bufano, ya que frecuentaba la bohemia porteña y se unió al grupo Anaconda liderado por Horacio Quiroga.

En 1927, publicó su único libro de poemas *Espejo en sombra* y dejó inédita su segunda colección de poemas *Estrella de humo*. Emilia refleja en su obra literaria una gran sensibilidad impresionista y un fino lirismo, que se percibe en cada poema con gran belleza y delicadeza expresiva.

El último de tantos reconocimientos y galardones obtenidos en todas sus vetas artísticas, fue en el año 2006, cuando el Concejo Municipal de Rosario, la homenajeó nombrándola «Artista Destacada Post Mortem», y la Editorial Municipal de Rosario lanzó un libro sobre ella, que incluye *Espejo en sombra* y una selección del resto de su poesía, y una galería de retratos que integran el patrimonio de los museos de El Trébol, Rosario, Santa Fe, Paraná y Buenos Aires, y de colecciones privadas. ◀

Estamos en 2020 y aún seguimos quemando libros

Este es un adelanto de una conferencia que estoy preparando. Las ideas todavía están en desarrollo así que me gustaría conocer tu opinión al respecto de este tema tan controvertido.

Tengo que admitir que exageré un poco en el título, pero no vayas a pensar que es algo que no existe.

La destrucción de libros es algo habitual en nuestra sociedad actual. Aunque no por los motivos por el que en 1933, Adolf Hitler, mandó incendiar libros de Albert Einstein, Jack London, H. G. Wells, entre otros.

O por los que el 30 de agosto de 1980, en plena dictadura argentina, los terrenos vacíos de Sarandí en la provincia de Buenos Aires, se convirtieron en un lugar macabro cuando varios camiones depositaron un millón y medio de libros y folletos, todos publi-

cados por el Centro Editor de América Latina. Minutos más tarde, varios agentes policiales rociaron con nafta los ejemplares y los prendieron fuego.

Convengamos también que la espectacularidad que genera ver arder en una pira cientos o miles de libros, con llamas alcanzando varios metros de altura en plena noche, no es algo que podamos —o queramos— ver en nuestros tiempos.

En la actualidad los libros sufren, con mucho menos *glamour*, un *nuevo efecto Fahrenheit*: en lugar de arder bajo las llamas, acaban triturados, aplastados, apilados y convertidos en una

Artículo de opinión.
Por **Mauricio Panuncio**



masa amorfa, para luego ser vendidos como pasta de papel.

La primera vez que escuché de esta práctica, habitual de las editoriales, no podía creerlo: de un lado estaba yo con mis recuerdos de cuando era chico e iba a la biblioteca a pedir un libro y estaba prestado, y tocaba esperar semanas o, según el libro, meses para poder leerlo y cuando llegaba tu turno tenías que hacerlo rápido porque después que vos, había otras personas esperando para leerlo. Y del otro editoria-

les destruyendo miles de esos mismos ejemplares.

No entraba en mi cabeza, me parecía —y me sigue pareciendo— irracional. Nuestra biblioteca no tenía muchos recursos como para tener varios ejemplares del mismo libro, eso lo entendía. Pero que se destruyan libros a propósito ¡no!

Investigando me di cuenta que nadie habla de esto. De hecho, cuando están obligados a nombrarlo, no lo llaman *destruir*, sino *reciclar* para ser *reutilizados* en otros libros.

Silvina Premat en su artículo «¿A dónde van los libros que no venden?: entre la guillotina, el saldo y los regalos» publicado en diario La Nación el 26 de septiembre de 2019, pone en la mira a los grandes grupos editoriales: «La eliminación de libros llegó al país con el crecimiento de la industria y de la mano de los grupos empresariales que hoy tienen una treintena de sellos y que publican un promedio de 40 nuevos títulos cada mes, entre 500 y 700 por año, con tiradas de entre 2000 y

50 000 ejemplares o más.»

No puedo comprobarlo. Solo puedo decir es que eso son muchos libros.

Algunas editoriales, según el contrato que se firme, le dan al autor la posibilidad de que se los lleve. En el mismo artículo Premat recopila el siguiente testimonio:

«Cuando fui a buscar algunos ejemplares estaba compungido por lo que percibía como un cierto fracaso. Un empleado de la editorial que me ayudó a llevarlos hasta el auto intentó consolarme; me dijo que estaba contactando a otros escritores por lo mismo y que me quedara tranquilo que no serían como los nazis que destruían libros, sino que ellos los reciclaban y con eso hacían mapas para huevos...», comenta otro autor que, por la seriedad de su interlocutor, se fue convencido de haber salvado al menos dos centenares de libros de esa suerte.»

¿Escucharon eso?... presten atención... ese crac... es muy sutil... bueno eso, es el sonido de mi corazón partiéndose en pedacitos cuando leí «mapas de hue-

vos».

Según un artículo del 26 de junio de 2015 publicado en el diario El Confidencial, David González afirma: «Las grandes editoriales funcionan inundando las librerías de novedades y siempre producen mucho más de lo que van a vender», y concluye con una estadística: «En España, se publican más de 246 millones de libros (ejemplares, no títulos). Los editores sólo logran vender 153 millones, según datos de 2013 de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE).».

Ahora ya sabemos a dónde van a parar esos 93 millones...

Continuando con mi investigación sobre el tema pensé que quizás entendiendo los motivos por los que las editoriales realizan estas prácticas iba a poder tener un poco de empatía y justificar la práctica, pero fue peor.

Mariana Eguaras lo resume muy bien en su artículo «¿Por qué las editoriales destruyen libros?» publicado el 24 de abril de 2013 en su blog, donde enumera seis motivos por los que

las editoriales destruyen libros:

1. Derechos de autor.

Cuando se vencen los contratos entre el autor y la editorial, esta última se ve obligada legalmente a destruir los ejemplares. Al no haber contrato ya no puede venderlos, ni regalarlos, ni guardarlos. A menos que se deje aclarado de antemano otra cosa, los libros son destruidos. Más aún si el autor ahora tiene un contrato con otra editorial, y no se quiere interferir con los nuevos planes editoriales.

2. El libro está muerto comercialmente.

Este es el caso de cuando se publican libros con contenido muy actual, específico de un determinado momento, pero luego de unos meses ya están desactualizados o perdieron el interés del público y no son ni siquiera viables para vender como saldos.

3. El contenido del libro ha tenido una segunda o tercera vida y ya no da para más.

Cuando una obra fue publicada en varios formatos y en diferentes canales y no se vende, ya no hay nada más que hacer y el re-

manente de ejemplares se destruye.

4. Porque genera gastos de almacén y cero beneficios. Tengo que admitir que en este punto tengo un poco de empatía. Lo digo mirando de reojo el mueble de 2,60 metros, que construí —literalmente del piso a techo de mi oficina— para aprovechar el espacio, con el objetivo de guardar los libros que todavía no se vendieron de nuestros autores. Es un mueble que me costó dinero y tiempo construir, que ocupa el poco espacio disponible que tengo y que podría aprovechar para otras cosas. Además demanda mantenimiento constante para que no se acumule el polvo que daña los ejemplares, y una o dos veces al año tengo que pasarme una tarde contando cada uno de los ejemplares para asegurarme que los registros que llevo en la computadora coincidan.

Ahora claro, nosotros tenemos almacenados entre 200 y 400 ejemplares, esto porque nuestras tiradas son cortas. Cuando hablamos de miles y miles de ejemplares estos costos

también se multiplican. El mantenimiento y la organización de depósitos tan grandes no es algo fácil y demanda mucho tiempo y dinero.

Por eso entiendo que en algún momento, luego de que los ejemplares no se vendan por algún tiempo, la editorial tenga que buscarle una salida de alguna manera. El lector podría pensar —y yo también lo pienso— ¿por qué no los regala? bueno no es tan fácil...

5. La editorial no puede regalar miles de libros sus clientes predilectos: las bibliotecas. Las bibliotecas son uno de los principales clientes de las editoriales y regalar los libros que no se venden a un cliente no es una práctica comercial aceptable. Por otro lado regalar libros nos es gratis: conlleva costos de organización, de logística y transporte. Por donde se lo mire es más fácil, rápido y, por sobre todo, más barato destruirlos antes que regalarlos.

6. Cuando el autor pide la destrucción de los ejemplares de sus libros. Debo admitir que este me pare-

ció el peor motivo de todos: a veces, la destrucción del libro es pedida por el mismo autor, por contrato, revela Ana María Shua en una nota del diario Clarín, «para no hacer público que no se vendió» y así evitar manchar su imagen.

Eguaras concluye apuntando a la impresión innecesaria de libros: «¿Por qué se llega a la destrucción de libros? Una de las causas, y arriesgo a decir que la más importante, es que muchas editoriales publican una cantidad innecesaria de ejemplares de un mismo libro.»

Hasta este punto llegué con mi investigación, y no encontré a nadie que dé soluciones claras al problema.

Un problema que no solo es *moral* por haberse destruido un ejemplar, al que seguramente le damos un valor sentimental innecesario, sino también porque es un problema ecológico: ¿sabías que para producir una hoja de papel reciclado es necesario que tenga presente cierto porcentaje de fibra vegetal nueva? Esto quiere decir que si reciclo cien libros no pue-

do volver a producir cien libros nuevos, siempre son menos. Claro, esto es mejor que producirlos con papel 100 % virgen, pero es mucho mejor si no tuviéramos que reciclarlos desde un principio.

También es un problema económico: esos ejemplares extras no fueron de la imprenta al reciclado, seguro que viajaron a través de depósitos, distribuidores, librerías, estanterías, y otra vez a distribuidores, para volver al depósito y terminar siendo destruidos. Cada una de esas etapas tiene costos. Costos, que asume el impresor y pasa al editor, que el edi-

tor asume pero traslada al librero, y que el librero asume pero transfiere al lector que es el último eslabón de la cadena.

¿Te pusiste a pensar quién paga ese 38 % de ejemplares que son destruidos anualmente? La respuesta es el fácil: el lector. Porque ningún agente de la cadena puede perder más de lo que gana, entonces el que asume ese costo es el mismo lector.

¿Posibles soluciones? Varias. ¿Perfectas? Ninguna.

Los ganadores son los libros digitales, seguidos por la impresión bajo demanda. Mucho más atrás vienen las donaciones o re-

galos. Todos tienen pros y contras.

Por mi parte voy a seguir investigando sobre el tema.

¿Cuál es nuestro papel como editorial independiente? ¿Cuál es el papel de los autores? ¿Cómo influyen los lectores en estas prácticas? Estas son algunas de las preguntas que tengo sin resolver. Pero más que nada me interesa saber cómo lo podemos solucionar.

Y vos ¿qué opinás sobre el tema? podés enviarme un email a mauricio@robalir.com o escribirme en la redes. Todos los aportes son bienvenidos. ❖





röbalir

SARMIENTO 1798, SAN CARLOS CENTRO, SANTA FE, ARGENTINA
TEL.: +54 9 3404 508109 · WHATSAPP:+54 9 3404 408508
WWW.ROBALIR.COM · INFO@ROBALIR.COM